



Presentación

Alvaro Márquez Fernández

En la filosofía moderna, la pregunta por el *sentido* de las acciones y actos humanos, ha sido constantemente formulada y respondida, a partir de diversas formas discursivas y modos de pensar. Algunos, cuyos estrictos requerimientos de “deducción formal” son muy estrictos, por ejemplo, el *positivismo lógico*, derivan el *sentido* de las acciones y actos de sus entrañas sintácticas, para después quedar sorprendidos por los resultados semánticos. Otros, cuya indagación *hermenéutica* busca precisar lo que el *sentido* es, suponen que su conocimiento no es posible únicamente desde un *a priori* racional, sino que es necesario incursionar en todas las potencialidades de la intersubjetividad existencial que lo constituyen. Será, entonces, por esta *vía* que una apertura fenomenológica de la *conciencia*, como universo transcendente, pueda dar cuenta de cuál sea el *sentido* de nuestra presencia en el mundo.

El *ESTUDIO* de Elías Capriles: “Pasos hacia una Fenomenología Metaexistencial de los Estados de Conciencia”, es un original y sistemático esfuerzo con el que se propone encontrar el *sentido* de la cuestión planteada. A partir de *El Ser y la Nada* de Sartre, Capriles nos ofrece su interpretación budista de la situación del hombre con respecto a la autenticidad-inautenticidad de la existencia en su condición de angustia (“*temor a la propia responsabilidad, y temor ante este temor*”), de mala fe (“*nos hacemos de mala fe en la captación de la angustia que somos a fin de poder vivir sin ser atormentados por dicha angustia*”), de ser Infierno (“*el nivel de mayor autenticidad en el reino de la ocultación de nuestra verdadera condición -o sea, de la ocultación de sí-mismo-como-base- y del terror humano básico asociado a la ocultación en cuestión, es el de ser Infierno*”), y en la relación libertaria entre el “sí mismo” (Moi), y el Otro (“*necesito lograr que el Otro, por su propia libertad (...) proyecte sobre mí el tipo de ente que quiero ser para el Otro y, a través de él, para mí mismo*”). Después de establecer analogías, comparaciones y distancias sobre este tópico, Capriles concluye señalando lo siguiente: “*Estudiar El Ser y la Nada de Sartre puede ayudar a los individuos a obtener una buena comprensión de la primera Noble Verdad del Buda, según la cual la existencia -en el sentido que he estado dando al término, que es el de “experiencia por el error” y que corresponde a mi interpretación de la heideggeriana del término como existencia- es falta de plenitud, insatisfacción y recurrente frustración y sufrimiento. Esta comprensión es necesaria a fin de desarrollar la motivación necesaria para dedicarse totalmente a la práctica del auténtico Sendero, adquirir la valentía necesaria para estar dispuesto a atravesar los tempestuosos páramos*

recorridos por éste, y mantenerse alerta para evitar incurrir en lo que el lama tibetano Chögyam Trungpa Rinpoché llamó “materialismo espiritual” y que yo he designado como “sendero de la oscuridad”. Lo que Capriles propone en este artículo “es que se superen la existencia y el ser del individuo humano en el sí-mismo-como-resultado”.

El tipo de relaciones sociales y convivencia humana implantadas en América desde la conquista europea, actualmente consolidadas por el desarrollo de la economía de mercado y el Estado mínimo, y que hoy cristalizan en todo su “esplendor” con la tecnificación de las fuerzas productivas, siempre han presentado un agudo déficit en su horizonte axiológico: la ausencia de moral pública, de ética social, de utopía política, e incluso la indiferencia antropocológica. Esto se debe a que en el escenario latinoamericano, aquél colonial y éste contemporáneo, la cultura de la violencia y el dominio de poder etnocentrista, gestaron un demiurgo escatológico y genocida mucho más perverso que el de las arcaicas divinidades. Se trae al “nuevo mundo” la deidad del mercado y la dogmática del espíritu de la fe, como promesas de un mejor mundo de vida.

De modo que la racionalidad y la espiritualidad del pensamiento occidental moderno, han impedido el desarrollo del *anthropos* en su diversidad histórica. Este pensamiento, a través de sus diversas ideologías, ha desdibujado el mundo de la convivencia y de las diferencias humanas por medio de la transculturización a partir de un *Yo* siempre conquistador.

Los *ARTÍCULOS Y ENSAYOS* que en esta oportunidad nos presentan Arturo Andrés Roig, Frei Betto, Hans Küng, e Inmaculada Blasco Herránz, parecen coincidir, de manera fundamental, con el planteamiento precedente.

Así, por ejemplo, Arturo Andrés Roig nos dice, en “Una ya larga Historia: La confrontación “Europa-América”: *“...los europeístas, que partían y parten, a su modo de una posición de rechazo de lo americano, considerado como “bárbaro” -prolongando a sabiendas o no las viejas doctrinas de Ginés de Sepúlveda- harán suya la tesis tan cara a Hegel, de la América como “vacío”. Conforme a ella, el destino de los americanos reside en dejar de ser americanos y llegar a ser plenamente europeos”.*

Por su parte Frei Betto, acota muy insistentemente, en su ensayo “Vigencia de las Utopías en América Latina: Educación, Pedagógica y Política”, que *“La llegada de los europeos a nuestras tierras, llamadas Abya Yala por los indios Kuna del actual Panamá, provocó una profunda crisis en la autopía de los pueblos que aquí vivían (...) Todo debía ser sometido al yugo del colonizador: las riquezas naturales, por la fuerza de las armas; los cuerpos, por la esclavitud y las encomiendas; y las almas, por la destrucción de las religiones y de las culturas autóctonas. A partir de la invasión y de la conquista, los pueblos que aquí vivían no deberían soñar sino el sueño del colonizador, sin pretender igualarse”.*

La actualidad del análisis de Hans Küng en “Paz Mundial, Religiones del Mundo y Ética Mundial”, nos revela que las hipótesis formuladas sobre la

cultura de la violencia y el dominio de poder son probatorias, cuando reclama para nuestro presente histórico, caracterizado por las guerras, *“una ética vinculante y unificadora para toda la humanidad que abarque a los estados y a las personas que en ellos detenten el poder y que abrace cultura y religiones. No hay posibilidad de un nuevo orden mundial sin una nueva ética mundial (...) la llamada a una ética mundial no es asunto de ‘exportar’ un modelo, una ‘globalización’ artificial o la ‘idea de universalidad’ como contrapuesta a la ‘idea de regionalidad’(...) sino de lo que W. Huber llama ‘una universalidad relativa’, la cual, a pesar de todas las diferencias religiosas y culturales, reconoce algunos principios que trascienden culturas y religiones”*.

Desde la perspectiva metodológica de género, Inmaculada Blasco Herranz en su artículo “Moda e imágenes femeninas durante el primer franquismo: entre la moralidad católica y las nuevas identidades de mujer”, coincide con la base conceptual de F. Betto, al exponernos el orden de poder construido por la Iglesia Católica, a través una metafísica de la represión e inhibición de lo femenino, en beneficio de la racionalidad patriarcal. Entre sus afirmaciones sobre este tema, merece destacarse la siguiente: *“(...) a lo largo de los años 40, la Iglesia católica dictó normas que regulaban la forma de vestir de las mujeres, con la pretensión de controlar no sólo los comportamientos públicos femeninos, sino también las percepciones de sí mismas y el arreglo y autoconocimiento de sus cuerpos (...) el modelo de mujer republicana era censurado en todos sus aspectos porque suponía un cambio en el equilibrio preexistente del sistema de géneros hacia una cada vez mayor autonomía de las mujeres”*.

En *NOTAS Y DEBATES DE ACTUALIDAD*, Alejandro Boscán y Gladys Parentelli, contribuyen con sus críticas, a esta visión de fondo sobre el dominio del poder en las sociedades latinoamericanas..

En “América Latina: una perspectiva actual de la Cultura, el Poder y la Ideología”, Boscán señala que *“(...)la ‘globalización’ del sistema capitalista, muy favorecida por la ruptura de las relaciones de fuerza de la bipolaridad internacional de la “guerra fría” entre Este y Oeste, y por el despunte ideológico de la ‘racionalidad instrumental’, crea novísimas condiciones de “cambios históricos”. Pero no, precisamente, al servicio de un desarrollo humano equitativo, sino en favor de la ‘economía del mercado total’ de un capitalismo que se nos presenta, como dice Hinkelammert, sin alternativas (...) El Estado de este “fin de siglo”, no ha dejado de cumplir -con las variantes del caso- su rol de ente autoritario y coercitivo, cónsono con las nuevas formas de dirección cultural e intelectual con la que los agentes del neoliberalismo asumen su legitimidad ideológica”*.

Gladys Parentelli, desde su perspectiva feminista, formula en su colaboración “Teología ecofeminista/ Ecofeminismo holístico en el caso latinoamericano”, una denuncia sobre el poder político y la represión espiritual de la Iglesia Católica como institución clerical-civil-masculina, especialmente en lo que concierne a las mujeres, tanto religiosas como seculares. La lectura “entre líneas” del texto de Parentelli está muy facilitada por el grado de sincronía y concor-

dancia con las ideas de F. Betto e Inmaculada Blasco H, en relación con el rol “evangelizador” y “socializador” de la Iglesia Católica. Interesa retener al menos estas ideas matrices de su planteamiento: 1) que la Teología feminista “es una relectura de la Biblia desde la perspectiva de la mujer”; 2) que la Teología ecofeminista o, más propiamente, el Ecofeminismo holístico, “(...) denuncia los orígenes del mal y de la contaminación ambiental que sufre la humanidad y la Tierra. En efecto, las teólogas ecofeministas consideran que el Dios monoteísta masculino, de judíos y cristianos, es un concepto hostil que racionaliza la enajenación de la Tierra. Ellas analizan los antecedentes de las situaciones culturales y sociales que han propiciado no sólo relaciones destructivas entre varones y mujeres, entre dirigentes y grupos humanos oprimidos, sino también la destrucción de la comunidad biótica, de la que los seres humanos somos parte interdependiente. Exponen el problema de la destrucción del mundo, que se origina en el estilo de vida y liderazgo de los países ricos: consumismo incontrolado, armamentismo y guerras...”

ENTREVISTA CON... el Dr. Boaventura de Sousa Santos, recoge el trabajo periodístico de Gloria M. Comesaña-Santalices, Coordinadora de la Cátedra Libre de la Mujer de la Universidad del Zulia: “Feminismo y Epistemología”. El entrevistado deja muy en claro que para la comprensión de los discursos epistemológicos y políticos del momento, la referencia a las posiciones y tesis feministas es de innegable valor.

La *DOCUMENTACIÓN*, en esta oportunidad, está a cargo de María del Pilar Comesaña Santalices, quien nos presenta: “*Librarius*. Índice Hemerográfico de Filosofía y Teoría Social Iberoamericana”, que forma parte del Archivo Bibliohemerográfico de *REDIFICA* (Red Electrónica Internacional de Filosofía Iberoamericana y del Caribe. En el *Librarius...* se hace una primera indización, parcial, por nombre y país, de algunas de las revistas de Filosofía y Teoría Social Iberoamericana de mayor circulación, en las que se publican los principales resultados de las investigaciones realizadas a nivel universitario.

Como es habitual, nuestras secciones de *LIBROS VISTOS Y REVISTOS*, *PANORAMA DE REVISTAS, CURSOS Y SEMINARIOS*, y *NOTICIAS E INFORMACIONES* nos ponen al tanto de la actualidad bibliográfica, académica e institucional, que es de especial interés para quienes trabajan en estos campos.